



Los humedales tienen una gran importancia para la supervivencia humana y la diversidad biológica. Sin ellos seríamos más vulnerables a los efectos del cambio climático y a la alteración de los ciclos del agua. Sin embargo, no siempre son debidamente protegidos, produciéndose una degradación que termina por privarnos de estos valiosos ecosistemas e hipotecando el futuro ambiental. En Ñuble tenemos siete humedales protegidos: Laguna Avendaño, en Quillón; Desembocadura del Río Itata, en Coelemu y Trehuaco; San Miguel, en Chillán; La Cascada, en Coelemu; los humedales Colmuyao y Taucú, en Cobquecura; y el humedal Maipú de O'Higgins, en Chillán Viejo, que podría verse amenazado por el desarrollo inmobiliario.